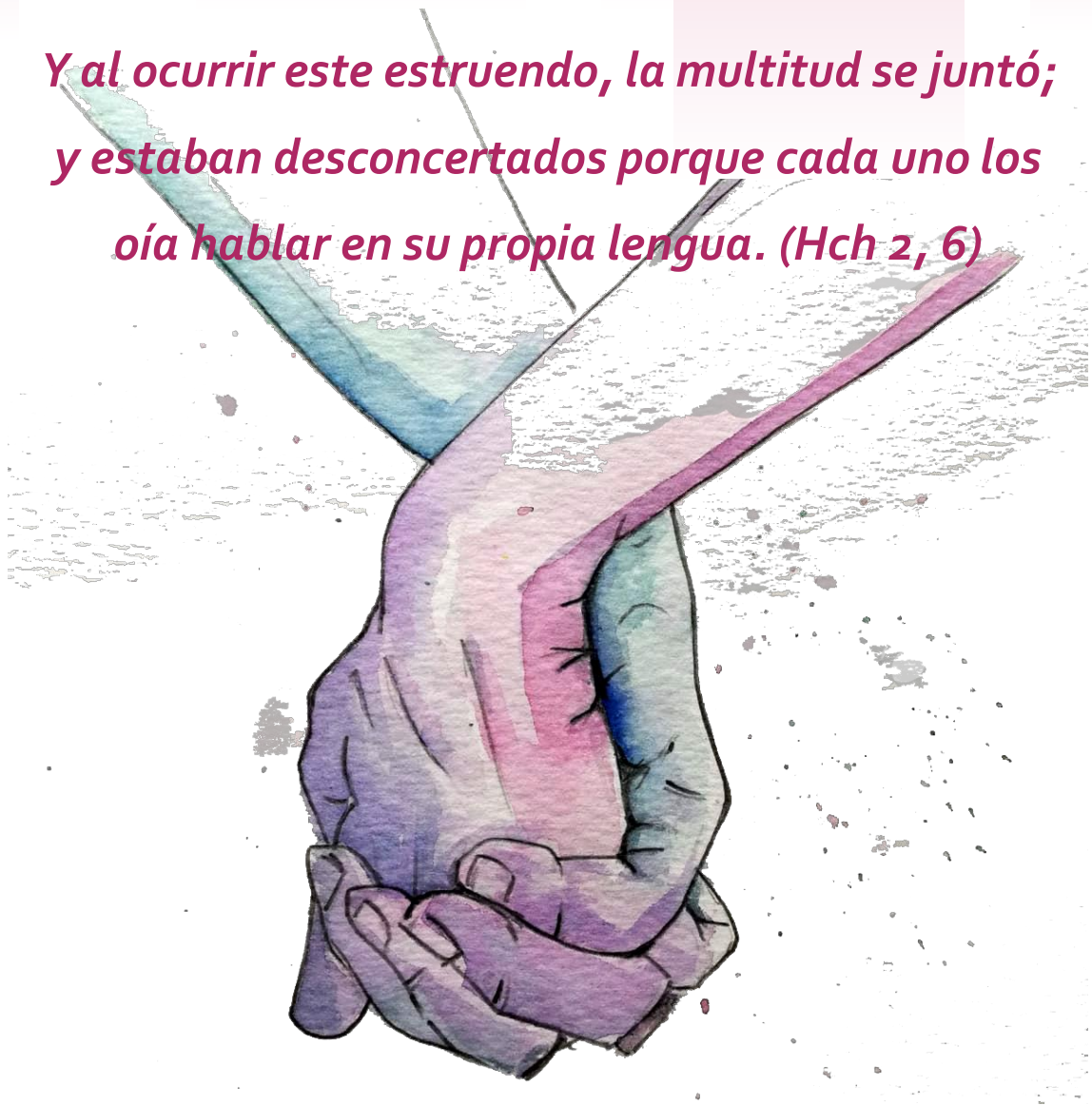
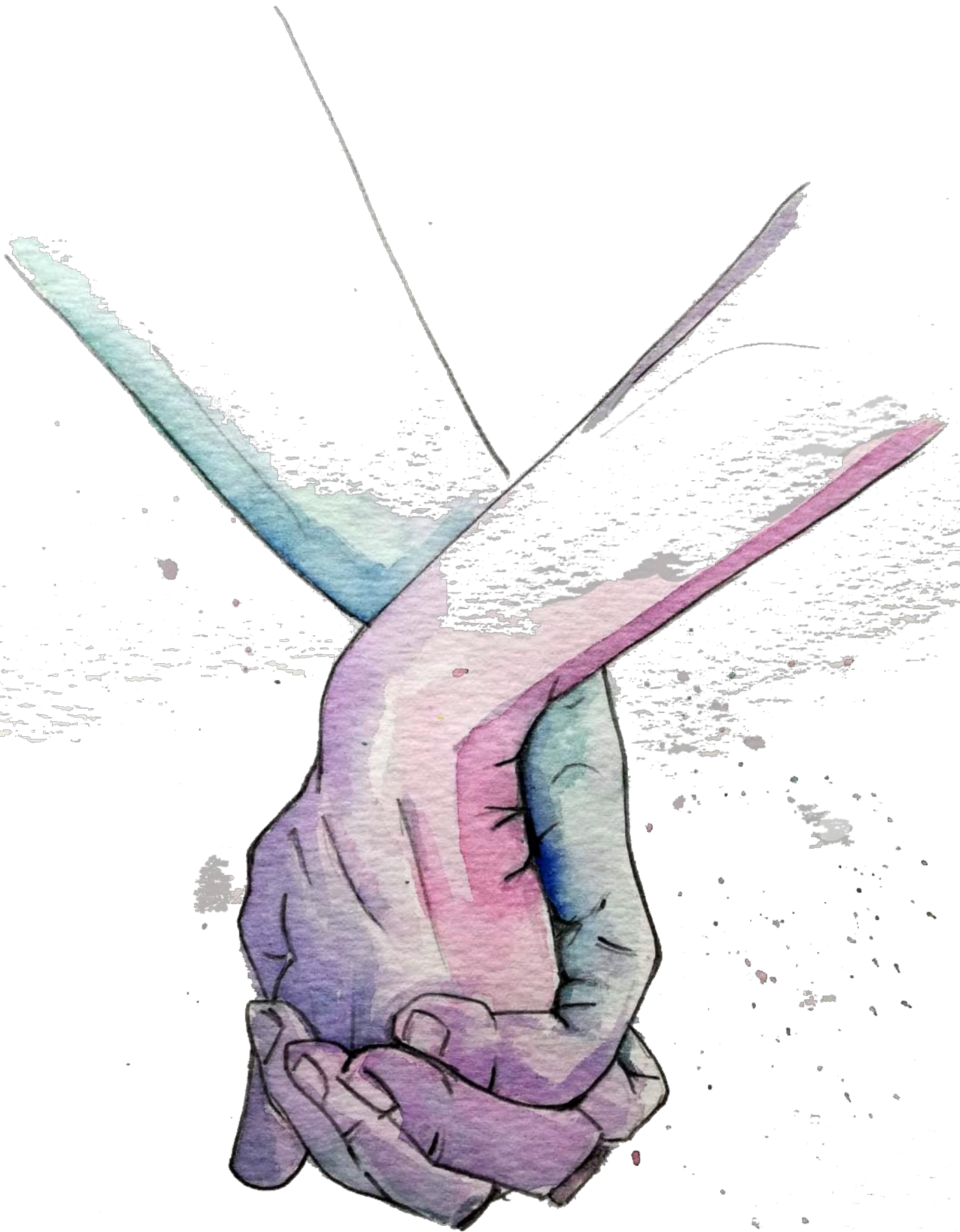


MARCO #Somos Diversida

*Y al ocurrir este estruendo, la multitud se juntó;
y estaban desconcertados porque cada uno los
oía hablar en su propia lengua. (Hch 2, 6)*





ÍNDICE

ÍNDICE

1. Introducción

H. Juan Carlos Fuertes

2. Sentido y motivación

3. La riqueza de la diversidad en nuestra sociedad

4. Somos obras abiertas e inclusivas

5. Entorno acogedor

6. Nuestros principios:

- La diversidad como parte de nuestra esencia
- ¿Qué transmitimos?
 - Simbología e iconografía
 - Lenguaje
- Somos templo de Dios

7. Envío

H. Carlos Alberto Rojas

Querida amiga, querido amigo:

Los que estáis en relación con un centro marista, ya sea un colegio o una obra social podréis tener la experiencia de la **diversidad**. Nuestra provincia Mediterránea está presente en cuatro países, desarrollamos actividades educativas diferentes, con niños y jóvenes de edades variadas... Y eso es solo un ejemplo. Podríamos decir que la diversidad de nuestra provincia, de nuestros centros es, de alguna manera, tierra sagrada.

Pues así quiero hablar, como si pisara un territorio privilegiado, como si estuviera en tierra sagrada ante la zarza ardiente (cf. Ex, 3,5) donde se revela el valor de cada persona. Porque **así es la educación, un lugar privilegiado para acercarse al corazón, a lo esencial de cada persona**. En la educación, en el trabajo que hacemos con cada uno de nuestros alumnos, pretendemos ayudar a sacar a la luz lo mejor de lo que somos, nuestras capacidades, nuestras posibilidades, nuestras habilidades... Y éste es uno de sus objetivos principales. Porque la educación, la auténtica educación -esa que los educadores llevamos en nuestro corazón- mira a lo esencial de la vida de cada uno de nuestros niños. Eso es lo que queremos desarrollar. Ciertamente, cada uno a su ritmo, según su realidad y sus necesidades. Por eso, la educación, la integración y la diversidad se llevan tan bien.

En el centro de la acción educativa está el respeto a la persona tal cual es, con sus cualidades y habilidades. **La acogida se convierte en una estrategia esencial.** Una acogida que tiene que ver con la bienvenida al centro y también con una actitud del corazón que cada día abre sus puertas a la persona tal cual es. Si partimos de la realidad de cada uno, que es diferente, que es diverso (a nivel cultural, emocional, social, económico, religioso, sexual...), la aventura educativa, que supone colaborar en la construcción de la persona, será necesariamente diversa. **La educación se convierte así en un canto a la diversidad, a la belleza de la diversidad.**

Así lo intentamos vivir en los colegios y obras sociales de nuestra provincia. Así lo aprendemos de nuestros orígenes maristas. Porque la relevancia de esta manera de entender nuestra actuación educativa, nos recuerda a Marcelino Champagnat, los primeros hermanos y las primeras escuelas maristas en la Francia de inicios del siglo XIX. En ellas se pretendía atender a los niños más necesitados de la sociedad de la post-revolución. Los primeros esfuerzos se centraron en el ámbito rural, pero la mirada se ampliaba más y más a medida que se abrían nuevos establecimientos. Nuevos ámbitos educativos, nuevos métodos de aprendizaje, nuevas necesidades que atender... Todo ello nos enseña que **una obra marista se renueva latiendo al ritmo de la realidad de aquellos que encontramos por el camino.**

Desde nuestros orígenes, pues, nuestros niños -en la diversidad de cada uno de ellos- son tierra sagrada para nosotros.



Ellos nos ayudan a ser mejores. De ellos y con ellos aprendemos siempre la mejor manera de transmitir conocimientos y experiencias y, sobre todo, de **contagiar un mensaje de vida, un sueño: una nueva humanidad hecha de dignidad, justicia, paz... Un mundo nuevo que sabe a evangelio.** No puede ser menor nuestro objetivo. Y el documento que tienes entre manos te ayudará a entenderlo.

Que el Jesús del evangelio que mira al corazón de las personas y no tanto sus apariencias, nos ayude, a ti y a mí, a avanzar siempre en la acogida de la diversidad que suponemos cada uno de nosotros para los demás. María, nuestra Buena Madre, es nuestra inspiración.

Un abrazo de hermano.

H. Juan Carlos Fuertes Marí

Hno. Provincial Provincia Maristas Mediterránea

Granada, 28 de diciembre de 2020





SENTIDO Y MOTIVACIÓN

Sentido y motivación

La mayoría de las personas vivimos con la idea de hacer las cosas siempre de la misma manera y pensamos que no existen otras formas de hacer. La verdad es que, si mantenemos una actitud de apertura y exploramos las posibilidades, descubrimos que existen muchas otras herramientas e instrumentos para recrear o transformar la forma como hacemos las cosas. Este es el caso del proceso de adquirir un conocimiento, una habilidad, una destreza, el proceso de aprender.

Por eso, en esta introducción, te invitamos a que mantengas como postura durante la lectura del documento, un concepto nuevo llamado “desaprender”.

Aprender a desaprender es dejar de hacer lo mismo de la misma manera. Es decir, encontrar o descubrir que sí existen otros caminos que

permiten llegar al mismo lugar, dejando las limitaciones que comúnmente tenemos, por otras que no hemos experimentado aún.

Aprendemos automáticamente desde el momento de nacer. Aprendemos automáticamente a respirar, a comer, a tener movimientos que nos permiten sobrevivir, a relacionarnos con los demás, aprendemos a aceptar cómo es el mundo que nos rodea, cómo son o deben ser las cosas de nuestro alrededor... Nuestro corazón late sin ninguna instrucción. Nuestros pulmones aspiran y expiran oxígeno. De allí en adelante, todo en la vida es un constante aprendizaje en donde voluntaria o involuntariamente, el ambiente y el entorno nos motiva a adoptar nuevas ideas, nuevas actitudes, nuevas habilidades que posteriormente se convierten en nuestras formas de pensar y actuar.

En nuestro entorno educativo, la palabra desaprender podría sonar contradictoria, pero la idea fundamental de desaprender es independizarse de conceptos o ideas que se inculcan en la vida y en el entorno de la enseñanza y el aprendizaje. Todo esto implica un proceso de deconstrucción, de romper esos esquemas que tenemos creados y nos acompañan desde hace años hasta la actualidad, acostumbrados a vivir en un contexto determinado, con unos criterios determinados, en una realidad concreta...

Desaprender es hacer un esfuerzo consciente para decodificar y desconocer patrones establecidos abandonando zonas de comodidad intelectual.

Ofrezcámonos el maravilloso regalo de repensar cómo somos nosotros, cómo son nuestras obras, cómo es nuestra sociedad... y cómo nos gustaría que fueran. “¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños y las niñas que están creciendo?” (Papa Francisco, *Laudato sí*, 160)

Y una vez que hayamos hecho este ejercicio, podremos pasar a la siguiente fase: “reaprender”. Es la tendencia a actualizarse cambiando los paradigmas. Es volver a experimentar mediante un proceso voluntario utilizando nuevos patrones para resignificar y recodificar experiencias.

Reaprender es eliminar responsablemente lo que ya no sirve y aprender algo de forma distinta a la que durante años hemos realizado. Reaprender implica un gran esfuerzo personal.

A partir de aquí, si te consideras un educador o educadora valiente, comprometido y con predisposición a **“desaprender” para “reaprender”**, te invitamos a que sigas leyendo...

El presente Marco que pasamos a desarrollar a continuación, surge como una necesidad de dar respuesta a las realidades emergentes que nacen en nuestro entorno, como una guía de actuación ante una sociedad que nos invita a que abramos bien los ojos para estar atentos y los brazos y corazones para acoger lo nuevo.

Esto no quiere decir que la diversidad en la sociedad, en nuestros centros Maristas, comience a existir a raíz de la creación de este Marco. La diversidad cultural, funcional, sexual, religiosa, económica, familiar, etc. es una realidad imparable que existe ya a nuestro alrededor, es la sociedad quien lo impulsa y nosotros queremos unirnos a ella.

Como Provincia hemos vivido un tiempo de cambio y renovación que arranca con el Capítulo General donde se llevó a cabo un proceso de escucha, de discernimiento sobre qué quiere Dios que seamos o hagamos y, finalmente, de planificación de Proyectos e Iniciativas en torno a ocho escenarios que afectan a nuestra vida y misión.





©2019 Mattel

Este Marco lleva como nombre SOMOS DIVERSIDAD, haciendo referencia a uno de esos ocho escenarios y mostrando dos ideas fundamentales.

Primero partiremos de la palabra "SOMOS", un verbo que define o identifica a alguien, que afirma a través de cualidades o valores pero, además, se refiere a unidad, enlace universal, comunidad, misión compartida, etc.

El segundo concepto es "DIVERSIDAD" que si partimos de su definición (Del lat. diversitas, -ātis) nos habla de:

- 1. f. Variedad, semejanza, diferencia.*
- 2. f. Abundancia, gran cantidad de varias cosas distintas.*

La diversidad puede interpretarse como "un don colectivo y no como una carencia", no debe ser sinónimo de inferioridad, no debemos pensar en esa diferencia como "el otro", "lo distinto", "lo desigual" ... Partimos de la premisa de que todos somos diversos, cada uno es especial, único y diferente. Por ello, formamos parte de dicha diversidad que, a veces, tratamos de mantener alejada de

nosotros, considerándola una amenaza para nuestra seguridad, movidos por el miedo o la incertidumbre. Esto sería como tratar de separar una parte de nosotros mismos, algo imposible.

En este documento te ofrecemos la oportunidad de aprender y mejorar, ubicándote al lado de cualquier persona diversa, compartiendo y disfrutando del camino de la vida juntos.

Nuestra misión y visión como referencia

La apuesta por la diversidad no es algo nuevo, que parta desde cero o a raíz del Plan Estratégico 2019-2024 donde se hace una invitación directa a respetar y crecer desde la misma a través del escenario #SomosDiversidad.

La Provincia Marista Mediterránea, tal y como podemos leer en su misión, visión y valores, promueve sociedades abiertas y plurales en el ámbito religioso y cultural, fomentando el crecimiento de la dimensión ética y trascendente de la persona, la libertad, el sentido crítico, la justicia, la solidaridad, la convivencia y la paz y poniendo en el centro de la atención a los niños, niñas y jóvenes con necesidades específicas o en riesgo social. Este hecho lleva explícitamente vinculada la necesidad de que nuestras obras educativas o sociales sean referentes ante la diversidad en su sentido global y más amplio.

Ahora que contamos con esta información previa, no nos extendemos más y dejamos paso a los diferentes apartados. Adelante con esta apasionante aventura y recuerda, en palabras del Papa Francisco:

“

El futuro no es monocromático, sino que es posible si nos animamos a mirarlo en la variedad y diversidad de lo que cada uno puede aportar”. El Amor de Dios nos invita a “abrazar a la diversidad”



La riqueza de la diversidad en nuestra sociedad

***“Diverso y diferente,
el mundo es así desde que es mundo”***

Si queremos tratar la diversidad en nuestra sociedad no podemos olvidar que el mejor ejemplo lo tenemos muy cerca: en la naturaleza. Desde mucho antes de que el ser humano existiese, el planeta Tierra albergaba ya una gran diversidad en sus bosques, mares, ríos, selvas, campos... un maravilloso espectáculo de flora y fauna que nos muestra que cada ser creado es único y especial, y que de la convivencia de las especies diversas es de donde surge la vida.

A partir de ahí, la diversidad es una realidad que nos ha acompañado siempre, aunque a veces no hayamos estado atentos para verla ni hayamos cultivado nuestra sensibilidad para acogerla.

No debemos pretender eliminar las diferencias, porque eso sería una misión imposible. Lo común nos une y lo diverso nos aporta valor.

Empezando por todo aquello que comemos, pasando por la cultura, la raza, el idioma, la ideología, incluso, las estaciones del año o los gustos musicales. La diversidad es algo común en nuestras vidas y debemos aprovecharnos de esa riqueza.

Porque la diversidad es mucho más que buscar la diferencia, se trata de **buscar factores comunes dentro de esa variedad**. Y ahí está la verdadera riqueza de lo diferente, que podemos complementarnos unos a otros.

Como educadores debemos promover la diversidad como factor fundamental que conlleva:

- **Enriquecimiento personal**, al convivir cotidianamente con personas diferentes a nosotros desarrollamos un conjunto de capacidades que nos permiten compartir, crecer y solucionar conflictos que puedan surgir.
- **Apertura de horizontes** más amplios, sin olvidar las raíces culturales propias y el sentido de identidad.
- **Pluralismo frente a homogeneidad**, invitando a la convivencia social entendida como el espacio en que se encuentran -y confrontan- diferentes visiones del mundo, diversas identidades culturales y distintos códigos valorativos.
- **Autonomía y curiosidad** por conocer otras realidades y comprenderlas, fomentando nuestra formación, la capacidad de elección y el diálogo.
- **Cohesión y unidad**, porque el acercamiento a otras realidades diversas ayuda a incentivar la empatía y solidaridad, no debe ser sinónimo de inestabilidad o desunión.

Para que este proceso de diversidad sea completo, podemos destacar varios ámbitos donde tiene lugar. A continuación, describimos algunos sabiendo que seguro que se podrían añadir otros más:

- **Diversidad Cultural:** se refiere a la variedad de culturas que interactúan y conviven en un mismo espacio geográfico que es compartido por un gran número de personas, capaces de reconocerse y diferenciarse unas de otras.
- **Diversidad Económica:** sistema económico confiable y productivo que debe tener como objetivo la satisfacción de las necesidades de las personas, mediante el uso equitativo y ecológicamente sustentable de los recursos del planeta, teniendo en cuenta que no son inagotables.
- **Diversidad Religiosa:** abarca las distintas creencias y prácticas acerca de lo sagrado, así como la relación que se establece entre lo humano y lo divino.
- **Diversidad Familiar:** esta definición no contempla ningún modelo familiar concreto, acogiendo la variedad de estructuración familiar (familia nuclear, extensa, monoparental, homoparental, de acogida, etc.)
- **Diversidad Funcional:** cada miembro de la sociedad tiene unas determinadas capacidades, que deben ser gestionadas de modo que se den las mismas oportunidades a todos y todas por igual, sin producirse exclusiones o discriminaciones.
- **Diversidad étnica:** es la coexistencia de las diversas razas que existen alrededor del mundo y que difieren en el color de la piel, el lenguaje o las costumbres.
- **Diversidad de género:** hace referencia a la aplicación del principio de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en cualquier ámbito de la sociedad.
- **Diversidad sexual:** se usa para referirse de manera inclusiva a toda la diversidad de sexos, orientaciones sexuales e identidades de género, sin necesidad de especificar cada una de las identidades, comportamientos y características que conforman esta pluralidad.





Una obra que pretenda atender la diversidad es aquella en la que la palabra del alumnado es la protagonista, cuyo horizonte tiene como eje la persona. En la escuela del silencio jamás podrá aflorar la riqueza y el enorme privilegio que supone contar con alumnos y alumnas con diferentes interpretaciones del mundo, que proceden de distintos tipos de familias, de innumerables lugares del mundo, que hablan diversidad de idiomas, cuyas capacidades son de una variedad infinita. Partir de los aprendizajes de los niños y niñas nos ayudará a crear una escuela de calidad para todos y todas, capaz de atender la diversidad.

El poder de la diversidad nos permite un diálogo que busca el bien común desde nuestras diferencias y peculiaridades.

Para ello, necesitamos creer y crear un nuevo concepto de obra y establecer una profunda reflexión sobre el compromiso hacia la humanidad, los derechos, la equidad y la responsabilidad. Un proceso

incluyente de personas con perfiles diversos que conforman la comunidad global, con respeto hacia sus culturas y competencias específicas.

No podemos terminar este apartado sin hacer una especial mención a un modelo de docente que los maristas tenemos siempre muy presente: Marcelino Champagnat. Todos recordamos cómo en su niñez vivió un episodio que le marcó para siempre, un estilo de escuela opresiva y aterradora que para nada tenía que ver con lo que él soñaba para los pequeños (“No volveré a la escuela”). Descubrió su verdadera vocación como educador, “aprendió que la vida tiene sentido cuando se entrega” y no pudo frenar su pasión por “dar a conocer a Jesús y enseñar a los niños cuánto los ama Dios”.

En la misma comunidad de hermanos había diversidad: de edades, de procedencias, de capacidades, de dones... pero todos aportaban, convivían, se organizaban y Marcelino valoraba y quería a cada hermano por lo que era, él veía un sinfín de posibilidades en cada uno de ellos. Eran “un solo corazón y un mismo espíritu”.

Por último, también conoció Marcelino la diversidad en los chicos, de los que hablaba a sus hermanos así:

“

Amad, pues a vuestros alumnos: considerad la inocencia que brilla en sus ojos, la sencillez de sus confesiones, la sinceridad de su arrepentimiento, (...) la generosidad de sus esfuerzos”

“

(...) hagan lo que hagan y sean lo que sean, amadlos, pues es el único modo de trabajar con fruto con ellos”

“

El espíritu de una escuela marista es el espíritu de familia. Y en una familia reinan los sentimientos de amor, respeto, confianza recíproca (...)”

(Padre de Hermanos)



Somos obras abiertas e inclusivas

¿Qué es para nosotros una escuela-obra abierta?

Una obra que persigue la “formación integral”

- Abordamos la formación del alumnado desde muchas perspectivas, entendiendo que la persona se conforma como un todo donde conviven el desarrollo del conocimiento, el desarrollo emocional, físico, ético, moral y espiritual.
- Nuestros espacios son espacios de crecimiento académico, personal y social. Creamos espacios y estrategias que lo favorezcan.

Una obra con educadores/agentes comprometidos

- Comprometidos implica actualización y formación.
- Con capacidad de gestión de personas y grupos.
- Conscientes de la diversidad del aula/obra.

- Con características que nos distingan: atención, escucha activa, empatía, tolerancia y respeto a la persona, a su individualidad y diferencia.

Una obra con especial atención a las necesidades personales

- Contemplamos al alumno/a desde el prisma de la pluralidad y atención personalizada, sabiendo que es único y diverso, con distintas características físicas, sociales, emocionales y de desarrollo en función de su núcleo familiar y cultural de referencia.

Una obra que hace equipo con la familia

- Favorecemos el diálogo y la cooperación con el entorno familiar como ámbitos educativos necesarios y complementarios.
- Fomentamos el necesario compromiso y complicidad de la familia con la escuela y obra, la coherencia en el discurso, como necesidad fundamental para el desarrollo equilibrado de los chicos y chicas.





Una obra con un proyecto conocido y compartido

- Que permite sentirnos parte de él a todos los miembros de la comunidad educativa/obra.
- Del que nos sentimos orgullosos y hacemos eco con nuestro “estar en el mundo”.

Una obra donde converge la formación social, cultural y deportiva

- Facilitamos tiempos y espacios para el fomento de la cultura, la actividad física y el deporte, ámbitos indispensables de la persona que favorecen el intercambio social, la educación en el respeto a la diferencia, el valor del trabajo en equipo, la sensibilidad, la tolerancia, las habilidades sociales, el esfuerzo individual en favor del

grupo, la admiración y la capacidad de asombro por lo propio y lo ajeno.

Una obra que crea un clima propicio de aprendizaje y crecimiento

- Gracias a nuestro capital humano y recursos materiales garantizamos una feliz permanencia de nuestro alumnado y sus familias, con una grata acogida y un sentimiento de familia permanente en el tiempo.

Una obra abierta a la realidad del entorno

- No damos la espalda a la comunidad y a su contexto: social, económico, espiritual...
- Obras que “combaten los prejuicios”, para que nuestro alumnado y beneficiarios no se sientan segregados por su condición racial, cultural, sexual, económica o religiosa.

Una obra abierta y atenta a los avances en nuevas tecnologías

- Como herramientas que comunican a las personas y la ponen en valor.
- Como herramientas que desarrollan el sentido crítico, el intercambio de conocimiento, el compartir ideas, el desarrollo personal y académico.



Entorno acogedor

¿Y por qué hablar de la importancia de una calurosa acogida? Porque la palabra “acoger” conlleva una implicación de **actitud afectiva**. Las ideas de acoger, integrar, y aceptar envuelven otras como las de conocer, estar y querer, siendo éstas imprescindibles en nuestros centros. Ya nos lo decía San Marcelino Champagnat en su tiempo: *“El niño pobre ha de ocupar un puesto en la escuela, no según su condición y fortuna, sino según su capacidad. Ha de poder, si sus actitudes se lo permiten, seguir todos los grados, competir con el rico, ocupar un puesto a su lado y aun sobrepasarlo”*. Esa debe ser nuestra dirección y recordar que **“incluir no es dejar entrar, sino dar la bienvenida”** Cualquier alumno debe sentir que nuestra casa es su casa, que todo el mundo sonríe en el mismo idioma y que por supuesto, se encuentran en un lugar seguro donde son respetados, informados, comprendidos, escuchados y **acogidos con un corazón sin fronteras**.

La incorporación a una obra implica un proceso de adaptación, en el que toda persona de nueva incorporación debe asimilar normas, pautas de actuación y bases fundamentales que posteriormente regirán su proceso de aprendizaje y desarrollo. En ocasiones esto inquieta a los niños, niñas y jóvenes, y más si cabe, si presenta

cualquier tipo de barrera de aprendizaje. De ahí la importancia de llevar a cabo una buena acogida en nuestras obras, dónde las diferencias nos enriquezcan y dónde lo pequeño sea siempre sea lo importante: el detalle sencillo, la cercanía, la escucha activa, la buena comunicación, un entorno accesible, etc. Como nuevos educadores esas serán nuestras herramientas para ofrecer la mejor respuesta educativa a nuestros alumnos, de una forma sencilla y natural. ***Las palabras amables pueden ser cortas y fáciles de decir, pero sus ecos son realmente infinitos.*** Si desde el primer día, damos a las personas el mismo valor que ellas nos dan y establecemos de forma mutua relaciones positivas, ese efecto de primacía favorecerá la seguridad en el alumnado y el desarrollo de actitudes de respeto, de participación, de confianza y de pertenencia a la familia marista. Recordemos que educamos con lo que decimos, educamos con lo que hacemos y, fundamentalmente, educamos con lo que somos.

“No se trata de tener derecho a ser iguales, sino de tener igual derecho a ser diferentes”. La educación inclusiva es un derecho y no un privilegio que parte de la defensa de la igualdad de oportunidades para todos los niños, de ahí la importancia de **SER DIVERSIDAD**, apostando por un modelo educativo que atienda a la diversidad y desigualdad, en el que todos los niños y las niñas aprendan juntos, independientemente de sus condiciones personales, sociales o culturales; pudiendo optar a las mismas oportunidades de aprendizaje y desarrollo en una “obra social y educativa para todos”, pero sobre todo ***optar a la felicidad***, comenzando con una ***calurosa acogida*** dónde perciban que todas sus necesidades están cubiertas. Socializando a nuestros alumnos en valores deseables y generalizables, convertimos a los procesos educativos, en la llave para la inclusión social y la convivencia en nuestra sociedad.



Nuestros principios

Como Maristas de Champagnat, soñamos obras abiertas e inclusivas que den respuesta a todos los grupos sociales de nuestro entorno, formando a todos los agentes en atención a la diversidad y favoreciendo y trabajando en post de la igualdad. Este sueño nos lleva a tener como un principio fundamental el no entender la diversidad como algo a lo que dar respuesta o, en ocasiones, “conflicto” a solucionar, sino como el camino y seña propia de nuestra forma de pensar, planificar, ejecutar y evaluar la vida diaria de nuestras obras. Esto nos posibilitará no esperar a que “surjan” las dificultades ya que será parte de nuestro ADN el trabajar y esforzarnos para que el sentido de Obra abierta sea real y todas las personas las sientan como lugar y espacio de crecimiento personal en donde la primera respuesta ante las diferentes realidades sea el desarrollarlas incluyéndolas como punto de partida.

“No esperar a que “surja” la dificultad para resolver... sino adelantarnos. Incluirlo en el ADN...”

Esta actitud proactiva hacia dar respuesta real a la diversidad en su sentido más amplio puede considerarse un “protocolo” de actuación que estamos convencidos pasará a ser algo cotidiano y que saldrá de forma espontánea. Pero ¿qué hacemos y qué respuestas damos ya desde nuestras Obras educativas y sociales a la diversidad que nos rodea? ¿Somos del todo conscientes del crecimiento que supone hacer propia esta forma de sentir y actuar en nuestro día a día y no sólo en momentos puntuales? Estamos convencidos de que así es y que en muchas las acciones que casi sin darnos cuenta ya llevamos a cabo. Por ello continuando con el planteamiento “creciendo juntos” os presentamos algunos ejemplos muy concretos de lo que significaría llevar en el ADN este marco #SomosDiversidad:

En cuanto a la diversidad cultural siempre es una riqueza por ello debemos buscar espacios en nuestras Obras para que podamos compartir momentos especiales y aspectos de las culturas con las que convivimos.

● En relación a la **diversidad económica** ser Obra abierta implica que debemos contar con todas las realidades posibles en este ámbito. Un ejemplo práctico son momentos como los bailes de final de curso o Navidad cuando compramos los disfraces o la búsqueda de salidas y actividades asequibles para todas las realidades o la posible financiación de las mismas.

● Incluir en nuestras celebraciones a las personas que procesan otra religión y generar espacios en nuestras Obras donde puedan desarrollar esa dimensión espiritual dando respuesta a la **diversidad religiosa** de nuestro entorno.

● Interiorizando el concepto amplio de familia sin dar por sentado ninguno de los modelos posibles a la hora de dirigirnos a nuestros niños, niñas y adolescentes, escribir un comunicado o circular o planificar una sesión de

escuela de familias, estaremos haciendo real el concepto de Obra abierta, sensible y atenta a la **diversidad familiar**.

● En relación con la **diversidad funcional** debemos asimilar e interiorizar la planificación de salidas y actividades contando solo con empresas y espectáculos que tengan todas las adaptaciones necesarias para cualquier tipo de persona.

● La **diversidad étnica** es una realidad en nuestras Obras y por ello debemos tener en cuenta tanto el lenguaje, expresiones hechas, como el uso estereotipado de imágenes en momentos puntuales como campañas solidarias.

● En cuanto a la **diversidad de género** nuestras Obras deben ser fiel reflejo de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres y como educadores/as maristas debemos ser conscientes de los estereotipos que lanzamos en nuestra actividad diaria como el reparto de tareas de la clase (delgado de deporte = "chico con aptitudes", encargada de anotar tareas = "chica responsable") y en el uso del lenguaje (bombero, enfermera, fontanero, limpiadora...).

● Como respuesta a la **diversidad sexual** debemos formarnos y trabajar a nivel de claustro y equipo educativo. Un indicador idóneo para saber el grado de interiorización de este tema son las sesiones de evaluación, donde en ninguno de los casos deberíamos tener la necesidad de especificar identidades y orientaciones sexuales como aspecto significativo para las mismas.



¿Qué transmitimos?

¿Alguna vez te has hecho a ti mismo esta pregunta?

Transmitimos de millones de formas a lo largo del día. Con nuestra actitud, con una mirada, con palabras, con gestos...;incluso con nuestra ropa! Este apartado es una llamada a pararnos y reflexionar: ¿Qué transmitimos? Con los jóvenes, en el aula, en el patio, en la obra, en el taller, en una entrevista...

De entre todas las formas que tenemos de comunicar, en este pequeño marco, queremos destacar principalmente dos, en el lenguaje y la simbología e iconografía. Te invitamos a realizar este ejercicio de reflexión, intentando concretar lo máximo posible y asentando todo a tu realidad, aunque algunos de los ejemplos que aparezcan te sean lejanos o pienses que tu forma de transmitir es correcta.

Simbología e iconografía

Hoy día las imágenes son una de las formas que más usamos para transmitir, para comunicarnos: al preparar una clase, al generar materiales, al enviar una motivación a los participantes de una actividad, al dar difusión en RRSS, al decorar un aula o una zona común...

Mediante estas características de una buena comunicación no verbal, te invitamos a reflexionar entorno a la simbología y la iconografía que nos rodea., ¿qué nos transmite?

- **Actualizada.** Intentar no usar materiales antiguos. Los materiales se realizan para responder a la necesidad de comunicar y transmitir un mensaje en un momento concreto, es por esto que los materiales que usemos tienen que responder a las necesidades actuales. Debemos tener claro qué queremos transmitir y qué transmite el material. Esta práctica ayuda a transmitir lo que de verdad queremos, no adaptando lo que queremos transmitir al material. Es importante dedicar tiempo a la búsqueda y creación de los materiales, para que sean adaptados, atractivos y cercanos.
- **Clara.** Siempre que usemos materiales hay que tener en cuenta la información que transmite, pero también la información previa que se necesita para asimilar y entender el mensaje. Un buen material de apoyo, en la medida de lo posible, no necesitará experiencia previa en la que basarse, será claro en sí mismo. Partir de una experiencia previa, puede llevar a transmitir mensajes no deseados, ya que la experiencia de cada uno es diferente.
- **Real.** La realidad no es perfecta y es interesante huir de los prototipos cuando queremos transmitir un mensaje. El uso de prototipos (personas, realidades, espacios...) en muchas situaciones nos es muy útil para poder ejemplificar, trabajar

desde el contraste entre diferentes situaciones y poder ubicar rápidamente una realidad. Pero este uso de prototipos de forma generalizada puede llegar a crear prejuicios y transmitir una única forma de encajar en una realidad.

- ¿El chico tiene que ser deportista?
 - ¿La chica estar muy pendiente de su apariencia, ropa...?
 - ¿El chico o chica menos adaptado debe tener una apariencia extraña o con unas características físicas concretas?
 - ¿El chico o chica que estudia debe tener gafas?
- **Abierta.** Varias imágenes o videos con contenido diferente pueden ayudarnos a transmitir un mismo mensaje. Debemos aprovechar esta variedad al transmitir, intentando pensar en las diferentes realidades a las que podemos hacer referencia, aunque estas realidades no sean el centro del mensaje. Usar siempre ejemplos similares hace que el mensaje se acabe enlazando con las realidades presentadas.
 - Si para hablar de pobreza o solidaridad, usamos siempre imágenes de europeos ayudando a africanos, indirectamente estamos dando énfasis a los protagonistas, pudiendo fijar la idea de que eso es la solidaridad.
 - Si para hablar de familia usamos siempre los mismos ejemplos (padre, madre, dos hijos, perro...) indirectamente podemos llegar a transmitir un solo concepto de familia.
 - **En contexto.** Todos los materiales que se usen para el trabajo con jóvenes, además de ser claros, deben estar apoyado en una explicación y un contexto en el caso de que lo necesite. Una misma imagen de una presentación, escuchando la explicación del educador o sin escucharla, puede tener interpretaciones muy diferentes. Hay que ser conscientes de que los materiales audiovisuales tienen vida por sí mismos. Debemos incluir siempre que sea posible el contexto en el que se comparte el material en concreto. De esta forma, ayudaremos a que los materiales nos transmitan toda la información que necesitamos y no información errónea.

Lenguaje

El lenguaje es poderoso, dinámico, y define la forma en la que vemos el mundo. Las palabras que utilizamos para comunicarnos son las bases para nuestra conexión con otros, con nuestro entorno, y con nuestra propia identidad. Identificarnos en nuestros propios términos y ser reconocidos con palabras inclusivas forma parte de la democratización del lenguaje y del orgullo de ser quienes somos.

Las palabras importan. Las palabras moldean nuestras percepciones, por ello, debemos reconocer la importancia del lenguaje como elemento que crea la realidad y tiene la

capacidad de transformarla, siendo conscientes que muchas veces la cuestión no radica en la elección de cómo debemos llamar a las cosas sino sobre qué aspectos de la realidad deseamos destacar, cuáles nos parecen más importantes o dignos de respeto.

En algunos casos el lenguaje puede ser excluyente por lo que, ser más conscientes del lenguaje que empleamos contribuye a romper la reproducción de estereotipos y actitudes discriminatorias socialmente aprendidas. El lenguaje condiciona nuestro pensamiento y determina nuestra visión del mundo. Aquí la perspectiva se invierte: las palabras importan no tanto por lo que hacen sino por lo que nos hacen.

La comunidad lingüística a la que pertenecemos nos predispone fuertemente a elegir ciertas interpretaciones de la realidad como si fueran las "naturales". El uso continuo de un lenguaje refuerza las formas en que percibimos la realidad, lo que a su vez dificulta la capacidad para cuestionarnos los hábitos lingüísticos. Nuestro lenguaje puede determinar una única forma de ver e interpretar la realidad. Es decir, corremos el riesgo de crear patrones que excluyan la diversidad existente en el mundo.

Esto no significa que estemos condenados a ser víctimas pasivas del lenguaje que empleamos, pero a su vez, como maristas, necesitamos ser más conscientes que el lenguaje empleado contribuye a romper la reproducción de estereotipos y actitudes discriminatorias socialmente aprendidas.

Por tanto, el primer ejercicio con el uso del lenguaje debe ser estar atentos y pendientes de cómo nos expresamos, "autocorregirnos", sin caer en el miedo a equivocarnos a la hora de comunicar, y sin coartarnos, pues estamos en un proceso de aprendizaje continuo. No se trata de modas o ideologías concretas.

Debemos utilizar los signos lingüísticos (palabras, términos, imágenes...) respetando los derechos de todas las personas. Sin distinción de género, diversidad social, sexual, religiosa, de raza o condición de discapacidad.

Pueden ayudarnos a esta labor tener en cuenta:

■ Asumir la diversidad del lenguaje, sin agobiarse o tener la obligación de incluir siempre a todas las realidades. Se invita a alternar el género, los ejemplos que se habla, los colectivos...

■ Utilizar lenguaje inclusivo: Alumnos → Alumnado.
Padres → Familias

■ Evitar palabras clave o expresiones que inviten a pensar en una única realidad.

- Este chico viene de una familia "normal"
- Qué guapa eres, seguro que tienes "novio".
- Esta familia no es de "aquí"

SOMOS TEMPLO DE DIOS

Somos templo de Dios

Este marco, como educador o educadora, trata de ser una herramienta más para poner al servicio del alumnado. Como Jesús que antes de la cena se ciñe un paño a la cintura, se pone de rodillas y lava los pies a sus discípulos (Jn 13), nosotros como educadores, nos ponemos al servicio de nuestras chicas y chicos, que son el centro de nuestra misión.

El concepto de diversidad que se presenta, no es más que la mirada evangélica que nos lleva a ser hermanos y hermanas, a ser iguales, desde lo que nos diferencia a cada uno. Mirando más allá y viendo lo que cada uno de nosotros y nosotras somos.

Esta mirada al Evangelio nos ayuda a entendernos como humanos, como personas con diversidad de dones y capacidades. El mismo Jesús, en su elección de los apóstoles nos da una gran lección de la riqueza de la diversidad. ¿Cómo hubiera sido la Iglesia con doce discípulos como Pedro? ¿o incluso con 12 discípulos como Juan? Jesús supo ver en cada uno de ellos sus diferentes capacidades, lo que cada uno, desde su forma de ser y de vivir, podían aportar. Esta elección no se basó en un casting o en un método objetivo para medir las capacidades, su mirada desde el amor, con ojos de Dios, es la que saca a relucir lo especial de cada uno de nosotros. (Mt 4, 18)

Esta mirada acompaña a Jesús durante todo el Evangelio, durante toda su vida. Sabe sacar lo mejor de cada persona, se fija en las pequeñas cosas y las hace grandes, dejando a un lado lo que a los demás les resulta malo, feo, extraño, insignificante...

Y es que, el mensaje de Jesús, la proclamación del Amor de Dios por todos y todas tenía que ser entendido, independientemente de las capacidades y posibilidades de cada persona. Esto hace que, este Jesús que mira a los demás con amor, comprenda y entienda las necesidades de cada uno, adaptando y adaptándose para poder transmitir ese amor de Dios que nos hace sentirnos únicos entre los demás.

El resultado de este proceso de amar al que tengo en frente independientemente de cómo sea, lleva a Jesús a ser creativo, siendo fiel a su misión. Es cercano con el que no puede acercarse, incluso se adapta el entorno físico para que pueda llegar el paralítico, según nos cuenta el Evangelio. Ante el gentío y lo inaccesible

del espacio, aparece la creatividad para llegar a transmitir la experiencia de encuentro con Dios (Mc 2).

Las parábolas son otro gran ejemplo de pedagogía, de estudio del entorno, de los receptores y de adaptación del mensaje, para que, desde sus conocimientos y capacidades, puedan entender el verdadero mensaje. [Lc 15, 11-32. Mt 13, 31-33. Mt 13, 44]

Interiorizar y vivir el mensaje de Jesús, su estilo de vida, en nuestro camino nos lleva a sentirnos queridos por Dios, a sentirnos hijos del Padre. Experimentar este sentimiento tan profundo, nos mueve a querer mirar a nuestros hermanos y hermanas con esos mismos ojos de ternura, valorándolos y amándolos, porque todos y todas somos templo de Dios.

¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que recibís de Dios y habita en vosotros? (1 Corintios 6,19)

De nuevo San Pablo nos llama a vivir la riqueza de la diversidad de dones que poseemos unidos, viviendo desde el mismo Espíritu. [1 Corintios 12, 4-12]

Como el cuerpo, siendo uno, tiene muchos miembros, y los miembros, siendo muchos, forman un solo cuerpo, así es el Mesías. [...] El cuerpo no consta de un miembro, sino de muchos. Si el pie dijera: Como no soy mano no pertenezco al cuerpo, no por ello dejaría de pertenecer al cuerpo. [...] Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo oiría?; si todo fuera oído, ¿cómo olería? Dios ha dispuesto los miembros en el cuerpo, cada uno como ha querido. Si todo fuera un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Ahora bien, los miembros son muchos, el cuerpo es uno. No puede el ojo decir a la mano: No te necesito; [...] Más aún, los miembros del cuerpo que se consideran más débiles son indispensables, y a los que consideramos menos nobles los rodeamos de más honor. [...] Si un miembro sufre, sufren con él todos los miembros; si un miembro es honrado, se alegran con él todos los miembros. (1 Corintios 12, 12- 27)



ENVÍO

Envío

Para seguir el camino...

Querida amiga, querido amigo:

Un saludo desde la Casa General Marista en la ciudad de Roma.

¡Esto es! Acabas entonces de conocer el marco general de actuación de este escenario dentro del Plan Estratégico de tu Provincia y, las que podrían ser palabras de cierre para la presentación de un documento, quieren ser en cambio palabras de apertura a la acción y una invitación para mirar hacia adelante:

Justo al inicio, el Hno. Juan Carlos nos traía a la memoria la preocupación de Marcelino y de sus primeros Hermanos para atender a los niños y jóvenes de su tiempo en la Francia rural de inicios del siglo XIX. Rápidamente ellos entendieron que también otras infancias vivían en las pequeñas y medianas ciudades en aquel tiempo y requerían atención: se pusieron en camino. Además, mientras que algunos de ellos fueron a formarse a París para atender niños sordomudos en las escuelas, otros abrieron la casa madre del Hermitage para ancianos desamparados en los alrededores. Poco después, otros más emprendieron viajes a países y continentes, abriendo la acción a nuevas fronteras de servicio.

*Así, desde su nacimiento el proyecto Marista se ha ido construyendo como una gran casa en donde hay cabida para muchos y todos somos importantes tal y como somos. Seguramente desde allí nuestro último Capítulo General actualizaba su invitación a todos nosotros para "promover y nutrir la vida marista en toda su **diversidad**, realizando nuestra esperanza de actuar como un cuerpo global" (¡Caminemos como familia global! Mensaje del XXII Capítulo general, 2017).*

*Y es que, siguiendo con el Capítulo, también hoy reconocemos que "como familia carismática deberíamos caminar unidos, respetando la **diversidad** del mundo marista". Y es justo desde allí, desde la comunión en la diversidad, donde nace la potencia profética que nos permite arriesgarnos a construir puentes para*

atravesar los muros que otros levantan, y que nos impulsa a ser faros para iluminar las tinieblas que a otros atrapan. Por esto también, tal vez no sea exagerado afirmar que este tiempo para el carisma del Instituto pasará a la historia como un tiempo en donde cada una y cada uno de nosotros desde lo propio, supo ir al encuentro del otro y construir una nueva época de fecundidad desde la unión y la inclusión.

A lo largo del documento hemos visto cómo el reconocimiento de la diversidad y el desafío por la inclusión exigen que no existan puntos finales, capítulos conclusivos, epílogos. Cada persona, cada encuentro, cada situación, nos permiten nuevas y mejores formas de entender y mejor vivir. Este marco pretende ser un punto de partida para que a la luz de nuestra actuación conjunta, podamos reescribirlo ojalá varias veces. Con seguridad en esa dinámica retadora del desaprender para reaprender cada vez nos seguiremos encontrando y descubriendo todos un poco más.

*En fin, de lo que tratamos es de lo mismo que sabia y pacientemente nos enseña la naturaleza. Por eso hablamos de **bio-diversidad**, porque el equilibrio vital del cosmos nace como fruto de la diversidad de especies en los entornos haciendo que cada elemento tenga un papel importante en el balance natural.*

Todos estamos convocados, podemos y debemos estar. ¡Hagámoslo realidad!

En unión fraterna,

H. Carlos A. Rojas C.

*Secretariado de Educación y Evangelización
Administración General Hermanos Maristas*

Roma, 20 de julio de 2020

Elaborado por:

Equipo Provincial de Educación

Equipo Provincial de Pastoral

Equipo Provincial de Solidaridad

Equipo Provincial de RR.HH



Provincia Marista Mediterránea